

# Trabajo Práctico: Aplicación de Técnicas de Estudio en un Texto Académico

## Objetivo general:

Desarrollar habilidades de lectura comprensiva y organización de la información mediante la aplicación de técnicas de estudio fundamentales: subrayado, resumen, diagrama y mapa conceptual.

Instrucciones:

### 1. Lectura comprensiva

Se les entregará a los estudiantes un texto académico breve (de 2 a 3 páginas). Puede tratarse de un artículo introductorio sobre un tema transversal como el pensamiento crítico, el rol del estudiante universitario o la alfabetización académica.

### 2. Aplicación de técnicas:

#### a. Subrayado

Leer el texto cuidadosamente y subrayar las ideas principales y secundarias con distintos colores.

Justificar en una hoja anexa por qué eligieron subrayar esas partes y cómo diferenciaron ideas principales de secundarias.

#### b. Resumen

Elaborar un resumen del texto en no más de 200 palabras.

El resumen debe contener las ideas centrales, redactadas con sus propias palabras, sin copiar frases textuales.

#### c. Diagrama

Representar la información del texto en un diagrama de flujo o diagrama causa-efecto, dependiendo del contenido del texto.

El objetivo es visualizar las relaciones entre los conceptos o los procesos descritos.

#### d. Mapa conceptual

Elaborar un mapa conceptual que incluya: conceptos clave, conectores adecuados y jerarquización de ideas.

Puede realizarse a mano o con alguna herramienta digital (CmapTools, Canva, etc.).

Reflexión escrita

Redactar un breve texto reflexivo (media página) sobre cuál de las técnicas les resultó más útil y por qué.

¿Qué descubrieron sobre su forma de aprender al realizar este trabajo?

### 3. Criterios de evaluación:

- Comprensión del texto original.

- Pertinencia y claridad del subrayado.
- Síntesis y fidelidad al contenido en el resumen.
- Organización visual y lógica en el diagrama.
- Coherencia y jerarquización en el mapa conceptual.
- Profundidad y claridad en la reflexión final.
- Presentación general y redacción formal.

## Texto académico: “La comunicación como práctica social: desafíos del comunicador en el siglo XXI

### Introducción

Vivimos en una época donde la información fluye a velocidades sin precedentes y en múltiples formatos. Esta sobreabundancia informativa, muchas veces fragmentaria y descontextualizada, plantea desafíos fundamentales a los profesionales de la comunicación. En este contexto, la figura del comunicador deja de ser únicamente un intermediario entre una fuente y un receptor, para convertirse en un sujeto activo, con responsabilidad ética y compromiso social. Este texto propone una reflexión sobre el rol del comunicador como agente de cambio en la sociedad contemporánea, entendiendo la comunicación como una práctica social compleja, profundamente influida por la tecnología, la política, la economía y la cultura.

### 1. Comunicación: más allá del intercambio de información

La noción clásica de comunicación como un proceso lineal —emisor, mensaje, canal, receptor— resulta insuficiente para comprender la complejidad de los fenómenos comunicativos actuales. Hoy sabemos que comunicar no es solo transmitir datos o ideas, sino participar en la construcción de significados. Es un acto simbólico, situado históricamente y culturalmente, donde intervienen relaciones de poder, valores ideológicos y estructuras discursivas.

Desde esta perspectiva, la comunicación se convierte en un campo de disputa por el sentido. No se trata solo de lo que se dice, sino de cómo se dice, quién lo dice, a quién va dirigido y en qué contexto. El comunicador, entonces, debe ser capaz de leer críticamente los discursos sociales, identificar intenciones y analizar los efectos que estos producen. Su trabajo implica interpretar, problematizar y resignificar los relatos que circulan en la esfera pública.

### 2. El rol del comunicador: entre la técnica y la ética

El comunicador no es simplemente un técnico en medios o plataformas. Su tarea implica comprender los procesos sociales, políticos y culturales que atraviesan los discursos que produce. La formación académica en comunicación debe, por lo tanto, integrar herramientas teóricas, prácticas y éticas que le permitan al estudiante intervenir con responsabilidad en distintos contextos.

Un profesional de la comunicación debe desarrollar una mirada crítica sobre los medios, las narrativas dominantes y las representaciones sociales. Por ejemplo, no puede desconocer que los medios de comunicación muchas veces refuerzan estereotipos, silencian voces disidentes o priorizan intereses corporativos por sobre el interés público. Frente a eso, el comunicador debe posicionarse con conciencia y actuar en función de valores democráticos, inclusivos y respetuosos de los derechos humanos.

Además, es indispensable que el comunicador adquiera competencias para trabajar con diversidad de lenguajes: oral, escrito, audiovisual, digital e interactivo. Cada uno de estos lenguajes exige una lógica distinta, tanto en la producción como en la recepción de los mensajes. En este sentido, la versatilidad y la capacidad de adaptación se convierten en competencias claves.

### **3. Comunicación digital y cultura participativa**

Uno de los mayores desafíos actuales para el comunicador es entender y gestionar los cambios que trae consigo la cultura digital. Internet, las redes sociales, las plataformas de streaming y los dispositivos móviles han transformado profundamente los modos de producir, distribuir y consumir información. Ya no estamos ante un público pasivo, sino frente a usuarios activos, que comentan, comparten, crean y modifican contenidos.

Esta lógica participativa implica un cambio en la relación entre los emisores tradicionales (como medios de comunicación) y las audiencias. En este nuevo ecosistema, el comunicador debe ser capaz de dialogar con comunidades diversas, segmentadas y a menudo fugaces. Esto requiere habilidades técnicas, pero también sensibilidad para interpretar tendencias, necesidades y tensiones dentro del ámbito digital.

Además, el fenómeno de la desinformación y las llamadas “fake news” representa una amenaza creciente. En este contexto, el comunicador tiene la responsabilidad de chequear datos, contextualizar la información y promover la alfabetización mediática. Su rol es fundamental en la defensa del derecho a la información y la construcción de ciudadanía crítica.

### **4. Comunicación, identidad y representación**

La comunicación es también un espacio donde se configuran identidades y se representan los distintos grupos sociales. En los medios y las redes, se definen qué temas son relevantes, qué voces son autorizadas, qué imágenes circulan y qué relatos se imponen. Por eso, el análisis de las representaciones sociales es central en la formación de cualquier comunicador.

Las preguntas que deben guiar la práctica profesional son: ¿A quién se le da voz y a quién se silencia? ¿Qué cuerpos aparecen y cuáles no? ¿Qué formas de vida se legitiman y cuáles se estigmatizan? ¿Cómo se construyen las diferencias de género, clase, etnia o nacionalidad?

La comunicación puede reproducir desigualdades o cuestionarlas. Por eso, es imprescindible que el comunicador esté atento a las formas de exclusión simbólica y trabaje en la construcción de discursos más plurales, inclusivos y transformadores.

### **5. Hacia una comunicación transformadora**

En síntesis, el comunicador contemporáneo enfrenta múltiples desafíos que exceden lo puramente técnico. Se le exige pensamiento crítico, compromiso ético, capacidad de análisis y creatividad narrativa. Su rol es fundamental para interpretar el mundo, generar vínculos sociales y contribuir a la construcción de una sociedad más justa y democrática. La formación universitaria en comunicación debe promover el desarrollo de estas capacidades. Para ello, no basta con enseñar a redactar noticias, manejar programas de edición o diseñar campañas. Es necesario formar comunicadores que comprendan el sentido político de su trabajo y asuman su responsabilidad como productores de significados.

El desafío es construir una comunicación que no solo informe, sino que también forme, cuestione, incluya y transforme. Una comunicación que reconozca la diversidad, fomente el diálogo y sea capaz de imaginar otros mundos posibles.

